

ESCUELA DE ENFERMERÍA ANNA NERY DE LA UNIVERSIDAD FEDERAL DE RIO DE JANEIRO: 90 AÑOS DE SU FUNDACIÓN

Maria Angélica de Almeida Peres¹

La Escuela de Enfermería Anna Nery cumple sus 90 años de existencia en 2013. Su creación como Escuela de Enfermeras del Departamento Nacional de Salud Pública, en 1923, representa una inestimable contribución a la Enfermería por el sentido social que le fue tributado frente a la implantación del Sistema Nightingale, tratado en la interpretación de enfermeras norteamericanas en atención a la solicitud procedente de nuestro país, hecha con la intermediación del eminente sanitarista Carlos Chagas.

Debido a la importancia de esa iniciativa delante de la situación de salud instalada en el país, su modelo de formación, con amparo de la legislación establecida en la década de 1930, obtuvo reconocimiento como patrón nacional, convirtiéndose en el modelo brasileño de enseñanza y atención en enfermería.

Desde este momento, la Escuela de Enfermería Anna Nery se constituye en el monumento de la Enfermería Brasileña, por donde pasaron ilustres mujeres estudiosas que se dedicaron a la enfermería como disciplina de estudio y como profesión, siendo que, en cualesquier de esas instancias, sus propósitos de lucha se volvieron al desarrollo de la salud de la población en el país.

Pionera en investigaciones científicas sobre la historia de la enfermería, en este nonagésimo aniversario, la Escuela de Enfermería Anna Nery guarda una inagotable memoria documental preservada en su Pabellón de Clases, desde siempre valorada como un legado, en considerable acervo que permite investigaciones al desenvolvimiento de la historia de la enfermería brasileña.

La historia como campo investigativo ha buscado identificar múltiples marcos constitutivos de la trayectoria de la profesión, delante de los cuales esta Escuela tiene lugar como protagonista, poniéndose en liderazgo por varias décadas. Sus primeras iniciativas en esos noventa años registran lo cuanto esta institución de educación superior emprendió esfuerzos y se alió para la creación y el desarrollo de sus entidades organizativas; para la creación del primer periódico científico de la profesión; para la lucha por la construcción de cursos de posgrado *lato y strictu sensu*, marcada por la instalación del primer Curso de Maestría en Enfermería del país, cuyas vacantes de la primera turma fueron compartidas con alumnas que ya ejercían la docencia en otras instituciones, lo que impulsó el desarrollo de la investigación en enfermería en Brasil.

El camino recorrido por la Escuela de Enfermería Anna Nery con tanta variación de actividades internas y externas fue desempeñado poniendo siempre en fundamental plano la calidad de su curso de graduación para la formación de enfermeros, aunque esta Escuela fuera también, en determinada ocasión, partícipe de la formación de otros profesionales de enfermería en otros grados de enseñanza, a ejemplo de los Auxiliares y Técnicos de Enfermería.

En las presentes conmemoraciones de aniversario de esa escuela-matriz, es pertinente recordar que sus obras se iniciaron con raras asociaciones por la peculiaridad pionera de su modelo de formación en Brasil en el inicio del siglo XX, entretanto, su comportamiento político de compromiso social con la formación profesional de la Enfermería Brasileña contribuyó para el crecimiento colectivo de la Enfermería en diversas regiones del país. No fue diferente de eso la cesión de una docente para actuar en proyecto de educación en enfermería en el Departamento de Asuntos Universitarios del Ministerio de la Educación y Cultura, cuyo avance culminó con el desarrollo de 16 nuevas instituciones de enseñanza superior de enfermería en Universidades Federales, de los años 1970 a 1980.

Hoy día, la Escuela de Enfermería Anna Nery merece reconocimiento por la participación en la construcción de una identidad de educación superior de enfermería, en el ámbito de la graduación y del posgrado, tan prestigiosa, que inscribe en su caminata de vida no solamente su propia historia, pero también la historia de otras escuelas compañeras y correspondientes, ora invitadas a celebrar este nonagésimo aniversario, con toda la sociedad brasileña.

Tantos son los agradecimientos a nuestra Escuela Anna Nery, que lo mejor de ellos será revivamos sus obras con la reverencia de los que enfrentaron y de los que enfrentan los desafíos de la Enfermería hace casi un siglo de vida institucional, creyendo en la capacidad de renovarse a cada reto que les venga a ser presentado. Los enfermeros de mañana, por cierto, darán más intensas las respuestas a la historia en construcción de la enfermería brasileña. De momento, enhorabuena a la Escuela de Enfermería Anna Nery, un icono de la Enfermería brasileña.